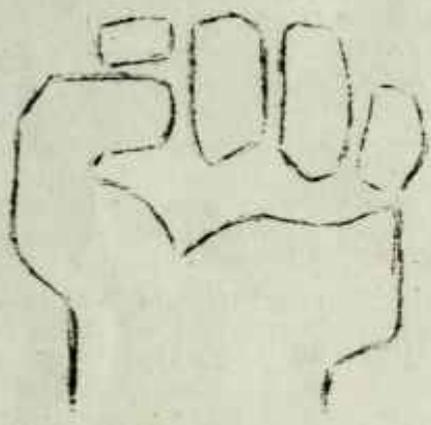


BOLETIN COMUNISTA

Este boletín significa la primera aparición pública de nuestra organización.

Con él intentamos introducir elementos de discusión y clarificación política para que el Movimiento Universitario (que nosotros consideramos que tiene que tener unos objetivos políticos claros y propios) pueda ir avanzando en su desarrollo y consolidación.

En este sentido nosotros seguiremos trabajando por el fortalecimiento y progresiva autonomía de la organización del Movimiento Universitario (Comité de Curso) a través de nuestras iniciativas políticas y práctica en el trabajo de masas.



ESTUDIANTES
DE VALENCIA
DE LA ORGANIZACION
COMUNISTA
(BANDERA ROJA)

Las luchas desarrolladas en nuestro distrito a raíz del cierre de la Facultad de Ciencias, por el nivel que alcanzaron, suponen para el MU en Valencia un momento crucial. Éste nos ha llevado a la necesidad de presentar este documento, intento de reflexión política sobre ellas, y de plantear unas mínimas perspectivas (objetivos políticos y métodos de trabajo para caminar hacia ellos) que contribuyan a garantizar la continuidad y el desarrollo del movimiento de masas en nuestro distrito.

Ahora bien, para analizar el contenido de estas últimas luchas es preciso exponer, en primer lugar, algunos elementos más generales que nos proporcionen su marco político.

En efecto, situaremos el punto de partida en el rechazo, durante el curso pasado, de la LGE por parte del ME que mostró su repulsa, y esto es fundamental, a nivel nacional; contanco además con la incorporación a este rechazo de otros sectores de la enseñanza e incluso sectores populares.

Ante ello, la dictadura franquista se plantea y lleva a cabo durante el verano pasado una serie de medidas a nivel nacional que suponen un cambio de táctica en su política educativa: el paso a primer plano de la represión.

En Valencia, estas medidas adquieren unas determinadas características (sobre todo a nivel de autoridades académicas) cuya expresión más clara aparecerá en estas últimas luchas.

Finalmente es fundamental proceder a un examen crítico de los aspectos positivos y negativos del movimiento, tanto a nivel organizativo como en cuanto a objetivos y métodos de lucha, lo que nos permitirá abrir nuevas perspectivas, contribuyendo a corregir algunos errores. Para que este examen crítico sea efectivo, los Comités de Curso son la pieza clave: es necesario que se haga en su seno y que éstos garanticen una máxima explicación y discusión a nivel de masas.

LA POLÍTICA EDUCATIVA DEL RÉGIMEN

Desde la movilización popular contra los juicios de burgos, asistimos a un verdadero auge del Movimiento Obrero y Popular. El régimen franquista ha resultado vulnerable a la movilización de masas, y en ésta el ME tiene un lugar de avanzada. Pero si esto ha ocurrido, es porque se ha introducido en la Universidad la lucha contra la LGE, lo cual significa, ante todo, que el MU ha encontrado objetivos políticos propios, es decir, a partir de su situación concreta, moviliza a la gran mayoría de los estudiantes. La lucha desarrollada el año pasado contra la LGE significa para el MU, para todo el movimiento de la enseñanza, un importante punto de ruptura con la dictadura franquista. En efecto, la LGE tuvo el valor de sintetizar toda la política educativa clasista y antipopular del régimen, de modo que se convirtió en el blanco donde fueron a converger todas las luchas reivindicativas dispersas, el aglutinante que cristalizó un sólido movimiento político contra la dictadura. Ello ha permitido, además vincular la lucha contra la represión en la Universidad con la perspectiva general de lucha contra la dictadura franquista, rompiendo así el aislamiento político del MU, constatando la necesidad de luchar junto a otros sectores enfrentados a la dictadura.

Como consecuencia de ello, la iniciativa de la dictadura en materia educativa ha entrado en una situación de aparente congelación. Es indiscutible que, una vez más, el régimen pone por delante la represión, con un objetivo muy claro: ACABAR CON EL MU ORGANIZADO y "garantizar" una situación más favorable en la cual relanzar sus más ambiciosos iniciativas educativas, hoy paralizadas. Así pues, el intento de acabar con el MU, objetivo prioritario de la represión, no debe hacernos olvidar que esconde una segunda intención: impulsar determinados aspectos de la LGE, en algunos sectores de la Universidad (en el Politécnico, o en los Colegios Universitarios) e incluso introducir en las Universidades que el régimen vaya "pacificando" elementos educativos que si bien aparecen arropados con un fuerte contenido represivo, su contenido coincide plenamente con el de la L.G.E. (en cuanto a selectividad, clasismo, especialización, ciclos, jerarquización profesional, etc...); el ejemplo más claro está en el intento de aplicación, al amparo de las últimas medidas disciplinarias en Madrid y Barcelona, de los Planes de Estudio de Suárez (Dr. General de Universidades) en un plazo muy corto (se habla del curso próximo).

Por otro lado, la aplicación de los decretos en dos distritos que se han distinguido por el alto nivel de sus movilizaciones marca un intento de comprometer a las autoridades académicas y al profesorado en la represión, impidiendo la creación de ningún tipo de movimiento y decapitando a la vanguardia del

movimiento de los estudiantes y de PNN. Ello introduce nuevos elementos e reflexionar detenidamente en cada distrito a partir de sus condiciones concretas, pero señala una cosa muy clara: VAN A IMPONER LOS DECRETOS DISCIPLINARIOS EN CADA DISTRITO EN EL QUE SE DESARROLLE UN MOVIMIENTO DE MASAS. Ante esta perspectiva, el movimiento estudiantil tiene que darse los medios para evitar el aislamiento y reconvertir la correlación de fuerzas a su favor, aislando al franquismo en la universidad (para ello deberá ir planteándose alianzas con PNN y algunos sectores del profesorado, la neutralización de sectores no alicibles y prevenirse contra los elementos más reaccionarios).

LA SITUACION DE VALENCIA

Las movilizaciones del año pasado en Valencia contra la L.B.C. fueron el reflejo de la lucha a nivel nacional, aunque también hubo objetivos propios de lucha (ej: Arquitectura). A partir de las luchas del curso pasado el régimen reconsiderara su táctica para este curso, pero es importante señalar que en Valencia se producirán cambios en este sentido que no vienen determinados tanto por el proceso de lucha de nuestro distrito como por el cambio general de perspectivas y medios que el ministerio se da, a fin de neutralizar el movimiento donde la lucha esté realmente muy avanzada (Madrid y Barcelona).

La dimisión de la anterior junta de gobierno (en Octubre) se enmarca en la línea de recambio de personal ejecutivo a nivel educativo. La actual junta aparece así como el instrumento adecuado para llevar adelante la política represiva del Ministerio de educación. Un hecho ilustrador de la diferencia de funcionamiento de ambas juntas está en que la junta "liberal" de Marturi fue incapaz de asumir la expulsión de los b PNN, mientras que la actual junta tuvo su primera intervención política en el cierre de económicas el trimestre pasado. Es más, la junta de Marturi era incapaz de llevar a cabo una decisión ministerial ante el auge de un movimiento de masas, cosa que sí queda asegurada por la pacilidad de la junta actual.

¿ QUE HA PASADO EN CIENCIAS ?

Este año se ha podido observar un cierto retroceso en el grado de unidad del Movimiento de masas en la Universidad. El desplazamiento a un segundo plano de la iniciativa "reformadora" del Régimen y la puesta en primer plano de la represión han conllevado a un abandono de la enseñanza universitaria. Esta degradación de la enseñanza y de las condiciones de estudio obligó a los Comités de Curso de Ciencias a impulsar una lucha reivindicativa que suponía una primera defensa contra la aplicación de los aspectos marcadamente represivos de la política educativa del régimen.

Pero además, el iniciar este proceso de lucha reivindicativa no sólo venía dado por la necesidad de defenderse contra la exteriorización de la enseñanza sino que era el camino para la reconstrucción de un movimiento de masas tras unos objetivos claros con fuertes posibilidades de ser discutidos políticamente, dada la incapacidad del Régimen para resolver los más elementales problemas en materia educativa.

Esta lucha reivindicativa venía acompañada de la imposición de las libertades de expresión y reunión (carteles y asambleas), indispensables para desarrollar las luchas. Paralelamente y en el mismo sentido, los PNN llevaban adelante su lucha por mejorar sus condiciones laborales. En este proceso de impugnación a cátedras y autoridades académicas (decano) se sitúa el cierre de la facultad de Ciencias.

¿ POR QUE EL CIERRE DE CIENCIAS ?

Estas luchas reivindicativas, si bien importantes, tan sólo suponían un peligro potencial de generalización de la lucha a toda la facultad a medio plazo. Este temor sin embargo no explica el cierre. Operando con el análisis más arriba expuesto acerca de la política educativa del Régimen se explica dicha medida. Medida represiva totalmente desproporcionada considerando el grado en que se encontraba la lucha y teniendo en cuenta además el amplio margen de que todavía gozan las autoridades académicas para aplicar las directrices represivas del ministerio.

En definitiva, se dan las condiciones represivas para que el temor de un decano ante el peligro de una movilización a nivel de facultad se concretase en una medida que afectaba indiscriminadamente a todos los estudiantes de Ciencias y que suponía una agudización del conflicto y su posterior extensión.

Es importante señalar dos aspectos positivos en la lucha contra los cierres: la capacidad que tuvo el distrito de asumir la lucha en apoyo a Ciencias, aun-

Con las deficiencias que luego indicaremos; y las formas de lucha ágiles de las que supieron dotarse los Comités de Curso de Ciencias para iniciar la lucha del distrito (ritmos de las primeras asambleas, objetivos que debían presidir la lucha, piquetes de extensión e información del conflicto, etc...). La respuesta del distrito los primeros días de lucha demostró el gran potencial combativo de los estudiantes de la Universidad de Valencia, pero algunas deficiencias que se arrastraban y errores de planteamiento, provocaron la progresiva desmovilización del distrito.

En primer lugar, la falta de luchas reivindicativas fuertes, propias de cada facultad, que hicieran posible la entrada con una dinámica propia de ésta en la lucha antirrepresiva; por otra parte, las formas de lucha propuestas: pensar que el movimiento estudiantil se radicaliza y politiza exclusivamente en las luchas y enfrentamientos con la policía en la calle es una concepción espontaneísta puesto que el aumento de politización no existe en abstracto, sino únicamente en la medida en que se concrete organizativamente y en un avance en cuanto objetivos políticos. En este aspecto, hay que señalar dos déficits principales: haber hipotecado una amplia discusión política de masas y no haber sabido combinar las formas de lucha radicadas en la calle, con otras que permitiesen agrupar a los sectores más atrasados de los estudiantes garantizando la ampliación y la continuidad de las luchas. Dar prioridad a la movilización en la calle en los momentos en que se perdía mesividad era objetivamente liquidador, como se demostró. Es importante aclarar que las respuestas inmediatas a la represión de la dictadura son fundamentales, pero deben estar subordinadas a la supervivencia, construcción y ampliación del movimiento de masas organizado.

PERSPECTIVAS :

¿Qué perspectivas cabe lanzar hoy para el movimiento estudiantil del distrito de Valencia? Es indudable que lo fundamental es ir a la creación de un movimiento de masas lo más AMPLIO, lo más organizado posible y con máximas garantías de CONTINUIDAD. Organizativamente esto pasa por fortalecer los COMITÉS DE CURSO, ampliándolos con los elementos más valiosos de los estudiantes movilizados en las últimas luchas, comités que tienen que ir avanzando a nivel de ligamen con las masas en cada facultad y en cada curso, y que tienen que ser estables, unitarios y clandestinos en la medida que lo requiera aparecerse a la represión (evitando a toda costa caer en el clandestinismo). Este movimiento, dirigido por los Comités de Curso, tiene que avanzar en las luchas sabiendo articular las prioridades entre LUCHA POLÍTICA, LUCHA REIVINDICATIVA y LUCHA ANTIRREPRESIVA, según la coyuntura de cada momento y teniendo en cuenta que estos tres ejes no pueden ser separados mecánicamente sino que funcionan constantemente vinculados entre sí (por ejemplo, una lucha reivindicativa se convierte en lucha antirrepresiva ante la reacción del decano -cierre-, o cualquier iniciativa represiva degenera en lucha política contra la dictadura).

Pero hay que subrayar la importancia que hoy le damos a la lucha reivindicativa, ya que asegura la continuidad del movimiento, asegura la lucha constante por la mejora de las condiciones de trabajo y estudio de los estudiantes.

Sin embargo, el movimiento estudiantil demostró el año pasado su capacidad de movilizarse a nivel nacional contra una iniciativa educativa de la dictadura, y demostró también estar en el centro de un movimiento de todo el sector de la enseñanza, movimiento aún incipiente pero con inmensas posibilidades de luchar por unos objetivos propios, objetivos basados en una alternativa popular en este sector. Movimiento que por sus características propias puede convertirse en un impresionante eje de movimiento antifranquista. El movimiento estudiantil tiene que avanzar decididamente hacia una convergencia real con el MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR, convergencia que hoy pasa por una solidaridad real y activa en la lucha diaria contra la represión (POR EJEMPLO APURANDO LA CAMPANA NACIONAL DE COMISIONES OBRERAS CONTRA LOS JULIOS A LAMACHO Y SUS COMPANEROS; POR EL SIMULTANEO DE CLASE Y POR LAS LIBERTADES POLÍTICAS), y pese también por la consolidación de un potente movimiento antifranquista que lucha por las LIBERTADES POLÍTICAS y que contribuya a inclinar la correlación de fuerzas de un modo favorable cada vez más al movimiento obrero y popular.